

*legislativas* (pp. 353-371). Explica las actuaciones del Dicasterio en la última década, su inserción en la Curia romana, el diferente sentido de su diversos trabajos, para terminar con una consideración de cara a la actual reforma impulsada por Francisco.

José Antonio FUENTES ALONSO

---

**Ulrich TAMMLER**, *Albert Michael Koeniger (1874-1950). Aus dem Leben und Wirken eines schwäbisch-bayerischen Kanonisten und Kirchen(rechts)historikers*, Eos Verlag, Sankt Ottilien 2018, LI + 374 pp., ISBN 978-3-8306-7899-1

El presente libro contiene una tesis para la obtención del doctorado en Derecho Canónico en la Ludwig-Maximilians-Universität de Munich, presentada en el semestre de invierno de los años 2016-2017, y constituye el volumen n. 74 de la Colección Canónica integrada en los *Münchener Theologische Studien* de aquel centro docente.

El autor, Ulrich Tammler, abre el tomo con un Prólogo (pp. V-VI) destinado a mostrar su gratitud a quienes le prestaron su ayuda durante sus estudios universitarios. Entre todas estas personas, que sería superfluo mencionar una por una, Tammler destaca al Profesor Stephan Haering, a quien afirma deber la inspiración del tema y la dirección tanto del proceso de investigación como de redacción y presentación de su trabajo. Para los canonistas españoles que hemos tenido la fortuna de poder cursar estudios en la Universidad de Munich, merece especial respeto el Profesor Haering, dada su condición de miembro destacado del *Klaus-Mörsdorf-Studium*. Me agrada recordar el magisterio de Klaus Mörsdorf, uno de los principales canonistas mundiales de la época del Concilio Vaticano II, colega en los trabajos conciliares de mi maestro Pedro Lombardía, y maestro a su vez de otros muchos grandes canonistas, como singularmente puedo señalar a mis compañeros en aquella Facultad, Antonio María Rouco, Winfried Aymans y Eugenio Corecco.

El contenido del volumen, amén del ya mencionado *Prólogo*, es el siguiente: un *Índice* general (pp. VII-XIV), una relación de *Abreviaturas* (pp. XV-XVII), la *Bibliografía* –Fuentes y Literatura– (pp. XIX-LI), una *Introducción* (pp. 1-9) a la que precede una fotografía del protagonista del libro, Albert Michael Koeniger, y cuatro *Partes*.

De éstas, la primera está dividida en tres *Secciones*, que narran en detalle un largo periodo de la vida del Prof. Koeniger; sus orígenes familiares; su nacimiento en Lauingen, el 23 de febrero de 1874; sus estudios a lo largo de un tiempo muy prolongado, desde la escuela hasta su llamada a la Academia estatal de Braunsberg como profesor de Historia de la Iglesia y de Derecho Canónico en la Facultad de Teología, en el año 1918. La exposición es muy minuciosa, explicando con todo detalle sus antecedentes familiares hasta llegar al momento de su nacimiento, el 23 de febrero de 1874, y una abundantísima información sobre su familia, vida inicial e infantil, primeros estudios, y así sucesivamente; luego sus estudios de Filosofía y Teología en la Universidad de Munich; su ingreso en el sacerdocio, con especificación de la recepción de las sucesivas órdenes hasta el presbiterado; diversos estudios en Munich, Viena y otros lugares; su promoción a profesor habilitado de Historia de la Iglesia en la Universidad de Munich, de 1904 a 1907; su condición de investigador y el resto de su carrera docente en diversos centros. Hasta aquí la primera de las tres Secciones mencionadas. La segunda expone sus años de profesor en el Liceo de Bamberg, con mención de diversos problemas que allí se le presentaron; y la tercera se refiere a su llamada como profesor a Braunsberg, como hemos mencionado más arriba.

La segunda *Parte* del volumen consta también de tres *Secciones*, la primera de las cuáles trata de la llamada del profesor Koeniger a la Facultad de Teología Católica de la Universidad de Bonn. El detallismo de toda la exposición es en todo semejante al de la *Parte* anterior. Un relato que corre desde que se inicia como profesor extraordinario en dicha Facultad, hasta llegar a ser Decano de la misma. Se ocupa la segunda *Sección* de su adquisición de la condición de maestro, en el sentido de crear escuela, conducir seminarios, y desempeñar otras diversas actividades docentes e investigadoras. La tercera *Sección* está dedicada a un tema complejo y difícil, las diferencias –en cierta medida por razones políticas, siendo Koeniger, de algún modo, cercano al hitlerismo– que se produjeron entre él y la Facultad de Teología en la que enseñaba, a cuyas sesiones dejó incluso de asistir; diferencias que tuvieron lugar asimismo con el arzobispo de Colonia, el cardenal Karl Joseph Schulte. Y, en la cuarta *Sección* se tratan los últimos años de Koeniger en Bonn y su paso a Profesor Emérito; se describen los esfuerzos de la Facultad en la búsqueda de un sucesor para Koeniger, elección que recayó en Hans Barion, profesor con el cual mantuve yo personalmente, hacia los años 1962–63, estando él ya jubilado, una excelente relación de amistad y magisterio, pues me dio durante va-

rios meses una serie de clases privadas, en su propio domicilio, sobre la historia del Derecho Canónico en Alemania. Esta misma cuarta *Sección* concluye con la descripción de las actividades de Koeniger en sus últimos años hasta su última enfermedad, su fallecimiento –el 29 de agosto de 1950, en Augsburg, a las 21,15 horas–, su funeral –el 1 de septiembre en la iglesia de San José de la misma ciudad–, y su sepelio, que tuvo lugar ese mismo día y en el cementerio igualmente de aquella localidad; hasta estos extremos llega el detallismo informativo del volumen que comentamos.

Hasta aquí (p. 257) el volumen se ha destinado, pues, a una muy extensa biografía del profesor Koeniger. Y ha de reconocerse que, siendo páginas fundamentalmente descriptivas, en cuanto que relatan una vida desde su inicio a su fin con inagotables detalles cronológicos, contienen también una muy rica información sobre la personalidad del biografiado; no es una biografía, digamos, periodística –con todo el interés que ello ya de por sí tendría–, sino al par científica; nos da a conocer la personalidad, los caminos de la ciencia teológica y jurídica que el autor conoció, cultivó, desarrolló y enseñó; sus líneas de pensamiento; su lugar, en parte pacífico y en parte controvertido, en las universidades y en la Iglesia; todo ello conformando ciertamente una biografía que resulta notoriamente modélica por parte de su autor, tanto en su concepción como en su desarrollo.

A la exposición de las aportaciones científicas del biografiado se destina de modo directo la *Parte* tercera (pp. 259-368). Poco más de unas cien páginas que nos vienen a mostrar –medida la proporción con el total del volumen– que estamos realmente ante una biografía antes que ante un libro destinado al estudio analítico y crítico de una labor científica. Pero –como hemos dicho más arriba– no es ni solamente una biografía meramente descriptiva, ni tampoco un volumen dividido por mitad en biografía y ciencia; de comienzo a fin se van exponiendo y analizando la formación, los estudios, la labor investigadora y docente, y los problemas derivados que marcaron a lo largo de sus años la vida del profesor Koeniger. Y, en esa línea, la *Parte* tercera enlaza perfectamente con las dos anteriores, constituyendo entre todas el relato cuidadoso de una personalidad humana y científica.

Toca, pues, a esta *Parte* tercera llevar a cabo el estudio de la personalidad de Koeniger como historiador de la Iglesia y canonista. Si las páginas anteriores han atendido fundamentalmente, como hemos visto, a la historia personal del autor, las que siguen contienen una presentación de sus aportaciones científicas en el terreno del Derecho Canónico y la Historia de la Iglesia. Como

expresamente se indica en el *Índice* general, Tammler procede a continuación a ofrecer una selección de las publicaciones de Koeniger, sobre las que se nos da una visión de conjunto, lo cual vuelve a mostrar que este volumen resulta ser muy singularmente biográfico.

Integran esta tercera *Parte* tres apartados. No se olvide que no se va a contemplar la totalidad de la obra de Koeniger, sino –como acabamos de señalar– una selección de la misma. Así, el primero de los tres apartados se destina a darnos un ejemplo de la labor del autor como historiador: en concreto, su estudio sobre Burchard de Worms (1000-1025), aparecido en el año 1905. Como es sabido, los veinte libros del *Decretum* de Burchardo fueron la colección de cánones predominante en la Iglesia hasta la aparición del “Decreto” de Graciano. Tammler se ocupa aquí de presentar el estado de la moderna investigación sobre Burchardo, integrando en ella las aportaciones de Koeniger. Particular atención presta en relación con éstas al Derecho matrimonial, y asimismo a valorar el lugar que estos estudios de Koeniger alcanzaron en el conjunto de la historia del Derecho Canónico en los inicios del siglo XX.

Un segundo apartado se ocupa de otro trabajo concreto de Koeniger, el titulado «Prima sedes a nemine iudicatur». El actual Código de Derecho Canónico conserva en su canon 1404 esta norma que figuraba en el canon 1556 del *Codex* precedente. Aquí el autor es presentado en su faceta de canonista; Tammler se refiere, en relación con ese canon 1556, a la atención que se le prestó en los libros de texto y en los comentaristas del Código pío-benedictino, así como al desarrollo del tema en la literatura canonística posterior, para insertar en ese ámbito las aportaciones de Koeniger. Éste publicó su estudio en 1922, y Tammler entiende que hoy, a casi un siglo de distancia de su publicación, es un trabajo que dista de encontrarse anticuado; a ello contribuye desde luego la actualidad de la norma, que como hemos indicado se reitera en el Código vigente, y que procede de toda la tradición jurídica de la Iglesia a lo largo de los siglos.

Koeniger prestó también atención al Derecho concordatario, materia sobre la que versa el tercer apartado de esta tercera *Parte* del libro que presentamos. El estudio seleccionado por Tammler para esta área es de 1932, y lleva por título «Die neuen deutschen Konkordate und Kirchenverträge». Dentro de este campo, el punto especialmente tratado es el de las elecciones arzobispaes, vistas en su regulación jurídica y en su praxis, con directas referencias a los conflictos que no dejaron de presentarse en un tema tan delicado como es la intervención del poder civil en las elecciones de los cargos –en este caso de

los más altos— de gobierno de la Iglesia; el autor atiende de modo particular a determinados enfrentamientos entre la Santa Sede y los Gobiernos de diversos Estados alemanes.

Se nos muestra así a Koeniger como historiador, como canonista y como concordatarista; cierto que se dista de darnos a conocer en su integridad su obra científica; el haber preferido la vía de los tres ejemplos mencionados contribuye a dotar al libro, como ya ha quedado dicho, de un carácter biográfico: quién fue Koeniger; cómo se formó; qué labor profesional desarrolló, y dónde lo hizo y en qué condiciones; en qué grado estuvo presente en la docencia y la ciencia de su tiempo; cuáles fueron sus principales campos de estudio; qué valoración obtuvo de sus contemporáneos y en qué medida ha pervivido su obra.

Aún posee el volumen una cuarta *Parte*, brevísima tanto en sí misma como en comparación con las precedentes, pues abarca tan sólo las páginas 369 a 374. Su objeto radica en ofrecer una apreciación de conjunto de la personalidad y la obra de Albert Michael Koeniger. Más que otra cosa nos encontramos ante un resumen de todo lo anterior. Para Tammler, vida y trabajo constituyen un todo en su tarea expositiva y en su juicio valorativo acerca de su biografiado. Quien lea tan sólo estas cinco páginas finales obtendrá un conocimiento sucinto, pero ordenado, claro y bien expuesto de cuanto Koeniger representó en el contexto de las ciencias que cultivó y de los centros docentes en que trabajó; nada más, pero sí lo suficiente para informar a quien no haya leído el volumen sobre qué va a encontrar en el mismo. Quien sí haya leído todo el libro podrá sintetizar, por esta vía, todos los conocimientos adquiridos con su lectura.

Un estudio mucho más amplio de la obra de Koeniger es por supuesto posible; la utilidad de este volumen es que serviría de introducción a quien deseara emprender esa otra tarea; y, en todo caso, es claro que nos sitúa en el contexto de la canonística alemana de la primera mitad del siglo XX a través de una figura representativa, que no se nos presenta encerrada en sí misma, sino encuadrada en el marco de los estudios históricos y jurídicos de carácter eclesialístico de la época en la que le correspondió vivir.

Alberto DE LA HERA

